

Javier San Martín
Tomás Domingo Moratalla (Eds.)

LAS DIMENSIONES
DE LA VIDA HUMANA

Ortega, Zubiri, Marías y Laín Entralgo

BIBLIOTECA NUEVA
FUNDACIÓN JOSÉ ORTEGA Y GASSET

PRESENTACIÓN.....	11
-------------------	----

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

LAS DIMENSIONES DE LA VIDA HUMANA EN ORTEGA Y GASSET, por Pedro Cerezo	19
NOTAS SOBRE LA ANTROPOLOGÍA DEFECTIBLE DE ORTEGA, por José Lasaga Medina	53
LA ANTROPOLOGÍA DE ORTEGA COMO FILOSOFÍA PRIMERA, por Javier San Martín	69
EL OTRO Y SU PUPILA. NOTAS SOBRE LA TEORÍA DE LA INTERSUBJETIVIDAD EN ORTEGA, por María Lida Mollo	81
TEORÍA DE LA CULTURA Y HOMBRE MASA EN ORTEGA, por Juan Manuel Monfort Prades ...	95
BARBARIE Y ESPECIALISMO A PARTIR DE <i>LA REBELIÓN DE LAS MASAS</i> , por Pedro Cortés Rodríguez	103
LOS ESTUDIOS ETNOGRÁFICOS EN PERSPECTIVA ANTROPOLÓGICA Y FILOSÓFICA: UNA REFLEXIÓN DESDE ORTEGA, por Alejandro de Haro Honrubia	111
CIRCUNSTANCIA Y MUNDO: IMÁGENES DE LA TRASCENDENCIA EN LA ANTROPOLOGÍA EXIS- TENCIAL DE ORTEGA, por Pedro José Herraiz Martínez	123
EL QUIJOTE COMO MODELO ANTROPOLÓGICO EN EL JOVEN ORTEGA Y GASSET, por Fer- nando Pérez-Borbujo Álvarez	131

XAVIER ZUBIRI

LA ANTROPOLOGÍA DE XAVIER ZUBIRI, por Diego Gracia	143
RAÍCES DE LA CONCEPCIÓN ZUBIRIANA DE LA PERSONA COMO REALIDAD (MÁS ALLÁ DE LA NATURALEZA Y DEL SER), por Jesús Conill	157
EL «LUGAR GEOMÉTRICO» DE LA REALIDAD, por Antonio González	171
ANTROPOLOGÍA, NOOLOGÍA Y METAFÍSICA, por Germán Marquínez Argote	181
ZUBIRI: LA DIMENSIÓN HISTÓRICA DE LA PERSONA, por Antonio Pintor-Ramos	187
«NEOFILIA»: LA VIDA DE LA EXPERIENCIA, por Juan A. Nicolás	199
LA PARADOJA DE LA SUSTANTIVIDAD EN LA FILOSOFÍA PRIMERA DE XAVIER ZUBIRI. UN DEBATE A TRAVÉS DE VILLANUEVA, BAÑÓN, TIRADO Y RIVERA, por Carlos Ortiz de Landázuri.....	215

JULIÁN MARÍAS Y PEDRO LAÍN ENTRALGO

LA ANTROPOLOGÍA METAFÍSICA Y LA FELICIDAD HUMANA EN JULIÁN MARÍAS, por Pere Queraltó Segarra	229
LA PERSONA COMO REALIDAD ABIERTA, por Francisco Javier Ibáñez Fernández	239
SENSIBILIDAD Y ESTRUCTURA SENSORIAL EN JULIÁN MARÍAS, por José Luís Sánchez García	247
EL CINE DE JULIÁN MARÍAS. UNA VISIÓN DE LA VIDA HUMANA, por Ildefonso Rodríguez Alcalá	255
VERDAD Y EDUCACIÓN EN JULIÁN MARÍAS, por Elisa María Núñez Sánchez	263
LUCES Y SOMBRAS EN TRES VERSIONES DISTINTAS DE LA INTIMIDAD HUMANA: ORTEGA, ZUBIRI Y MARÍAS, por Juan Fernando Sellés	271
NOTAS PARA UNA TEORÍA DE LA CREENCIA EN LAS PRIMERAS OBRAS DE PEDRO LAÍN ENTRALGO, por Rafael Lorenzo Alquézar	283

PRESENTACION

El título de este tomo, *Las dimensiones de la vida humana: Ortega, Zubiri, Marías y Laín Entralgo*, responde a la necesidad que tenemos de reivindicar las aportaciones que la filosofía española del siglo xx ha realizado, en particular, a la antropología filosófica y, en general, a la filosofía. Con esta publicación pretendemos fundamentalmente cubrir un hueco que teníamos en el ámbito de la antropología filosófica española, al no haber atendido aún a las extraordinarias aportaciones que nuestros grandes filósofos del siglo xx nos han legado. En un Congreso que Pedro Cerezo organizó en Granada —el lapso de una vida intelectual plenamente activa— Gadamer, presente en el Congreso, nos instó a dedicarnos a nuestros filósofos. Apenas entraba entonces en el proyecto intelectual de la mayoría de los oyentes de aquel momento seguir esa petición de Gadamer, por más que ya por entonces se empezaran a poner las bases de un cambio de tendencia. Cerezo, en efecto, debía de estar muy avanzado en sus estudios sobre Ortega. También funcionaba, aunque de modo muy privado y sin influencia en las aulas, el Seminario sobre Zubiri, aún presidido por el propio filósofo donostiarra; y el mayor de los editores había ya recomendado a sus alumnos de la Universidad de Santiago leer *El hombre y la gente* como la mejor introducción que se podía leer en castellano a la fenomenología.

Pero con el tiempo sí hemos ido comprendiendo que la contribución a la antropología filosófica por parte de los grandes filósofos españoles del siglo xx es en gran medida la única contribución seria que nuestro país ha efectuado a la filosofía mundial. Desde ese convencimiento, nos parecía cumplir un deber profesional promover ese reconocimiento desde el seno de la propia Sociedad Hispánica de Antropología Filosófica. Ese es el origen y meta de esta publicación. No están todos los pensadores que han contribuido a la antropología filosófica. Faltan la importante saga de los médicos, Novoa Santos, Marañón, Rof Carballo, López Nogueira, García Sabel, pero todos ellos son en una mayor o menor medida deudores de Ortega o Zubiri. Por otro lado, si no están es porque aún no han encontrado su lugar en el conjunto de los profesores o estudiosos de la antropología filosófica en España. De Laín Entralgo sólo hay un texto. Pasa lo mismo que con el resto de los

médicos: sus enseñanzas y escritos todavía no han penetrado en nuestro entramado de pensamiento. Lo mismo que en el caso de Julián Marías, sólo fueron receptivos los miembros de una institución. Esperemos que justo esta obra sirva para llamar la atención sobre esos autores y así promueva su estudio

Por eso conviene subrayar que, globalmente, la petición o requisitoria que hacía Gadamer está todavía por cumplirse, por más que, como ya se ha dicho, a casi tres décadas de la misma, los tiempos han cambiado radicalmente, de manera que en la actualidad la presencia de nuestros pensadores en Congresos, en tesis doctorales y en general en la Universidad es infinitamente mayor de la que había por entonces. No quiere ello decir que sea suficiente, y que nos tengamos que contentar con ella, pero también es cierto que se va en la buena dirección, y estamos convencidos de que esta publicación contribuirá en alguna medida a dar un paso adelante.

El presente libro de ensayos sobre la antropología filosófica española tiene su origen en el VIII Congreso de Antropología Filosófica que organizó la Sociedad Hispánica de Antropología Filosófica en Madrid el año 2008. Conviene aprovechar este lugar para reivindicar la utilidad y conveniencia de estos encuentros. Una vez una persona de especial relieve en la academia española exponía un comentario crítico sobre los muchos congresos que ya por entonces, hace ahora más de 20 años, se empezaban a organizar en la filosofía española. Ese comentario puede servir para aplicar al caso la reducción fenomenológica entendida en su sentido originario de reconducción de lo histórico a la actividad humana que le subyace. Porque un Congreso, al margen de la organización del mismo, lo que tiene detrás es la inmensa cantidad de horas de trabajo que concita, incentiva y estimula. Lo de menos del Congreso, siendo evidentemente la meta, es el encuentro, pues no es sino la punta del iceberg de las horas que todos los que participamos con una comunicación le hemos dedicado. La elaboración de una comunicación lleva muchas horas, es muchas veces un momento de síntesis, de alto en el camino del trabajo, de recopilación de frutos de muchas horas, meses y años de trabajo, para exponerlo a la publicidad, luego para reformularlo o rehacerlo de cara a una eventual publicación. Todo rezuma trabajo y reflexión. De ahí la riqueza cultural e intelectual de un Congreso y del que es una buena muestra el que da origen a este texto así como a los otros dos que seguirán a este, *La imagen del ser humano: historia, literatura y hermenéutica* y *Perspectivas sobre la vida humana: cuerpo, mente, género y persona*, que están ya en preparación. Se puede decir que la inmensa mayoría de la investigación actual está vinculada a los Congresos. Es en los Congresos donde se ven las líneas de fuerza de la investigación y las sinergias que mueven a una colectividad. Por todo ello, frente a aquella opinión negativa sobre nuestra actividad, hay que mantener que los congresos muestran la riqueza de nuestra investigación y la salud de nuestra filosofía, y que, por otro lado, no hemos hecho sino adecuarnos a las circunstancias mundiales al respecto.

Para terminar, es nuestro deber mostrar nuestro agradecimiento a cuantos hicieron posible el Congreso y que fueron muchos, primero, la propia Asamblea de la SHAF que en Sevilla aceptó la propuesta del tema. Satisface echar la vis-

ta atrás y ver la rica trayectoria de esta Sociedad, desde los prolegómenos en el Congreso en el CSIC de Madrid, el año 1980, en plena discusión sobre el carácter de la antropología que teníamos que dar en filosofía; luego, unos años después, ya con la Sociedad constituida, el Congreso que tuvo lugar en el Colegio Mayor Pío XII, organizado por la SHAF y Jacinto Choza. Después se han unido ya muchas ciudades, Barcelona (el tercero), Valencia (el cuarto), Santiago (el quinto), Málaga (el sexto), Sevilla (el séptimo), y otra vez Madrid, con el octavo. Con los escasos medios de que la SHAF dispone, la sola mención de tantos congresos es un buen indicador de la vitalidad de nuestra Sociedad, pero sobre todo de la vitalidad de lo que llevamos entre manos.

Hay que agradecer también, a las instituciones que nos han apoyado, el Decano de Filosofía, profesor Manuel Fraijó, que en todo momento dio facilidades y ayuda. También entra en este capítulo el Vicerrectorado de Coordinación y Extensión Universitaria, cuya titular Mercedes Boixareu apoyó las subvenciones solicitadas. Igualmente hay que agradecer al personal del Servicio de reprografía, que durante días soportó nuestras impaciencias. Igualmente al Ayuntamiento de Madrid, que, a través de su Concejala, Carmen Sánchez Carazo, profesora varios años en el Máster de Bioética que ha impartido el Departamento de Filosofía y Filosofía Moral y Política, nos ha facilitado información sobre Madrid así como otros recursos. Y, por último, pero en el sentido en que se dice en inglés, *last but not least*, a todos los que han participado en la dinámica concreta del Encuentro, que muchas veces tuvieron que soportar imprecisiones por parte de la organización. En este mismo nivel de agradecimiento deben ser incluidos todos los plenaristas que colaboraron en el Encuentro, así como todos los asistentes, entre los cuales merecen una especial mención los alumnos de filosofía de la UNED, muchos de ellos alumnos de antropología filosófica.

Por fin, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la Editorial Biblioteca Nueva y a la Fundación Ortega por la generosidad de aceptar este libro en su prestigioso fondo editorial.

LOS EDITORES